

Sondeos preliminares al cierre de la votación, a la que estaban convocados 27 millones de peruanos: Boca de urna dan ventaja a Keiko Fujimori con una disputa abierta por el segundo lugar

LIMA Cuatro candidatos figuraban como posibles aspirantes a acompañar a la derechista en el balotaje, en una elección marcada por los retrasos en la votación y la preocupación de los peruanos por la delincuencia, la corrupción e inestabilidad política.

EVA LUNA GÁTICA
 Enviada especial

En una jornada electoral que reflejó de principio a fin la incertidumbre que marcó la campaña presidencial en Perú, la candidata derechista de Fuerza Popular, Keiko Fujimori, pasaría a la segunda vuelta, según diferentes sondeos de boca de urna publicados por encuestadoras al término de la votación. No obstante, quien podría acompañarla en el balotaje —el próximo 7 de junio— hasta ayer no estaba claro, con los candidatos Roberto Sánchez, Rafael López Aliaga, Ricardo Belmont y Jorge Nieto, en un virtual empate técnico.

De acuerdo con la empresa Datum, Fujimori obtuvo el 16,5% de los votos, seguida por

EL MERCURIO EN PERÚ

el también derechista Rafael López Aliaga, con el 12,8%; el centroderechista Jorge Nieto, con el 11,6%, y el candidato, cuya tendencia es difusa, Ricardo Belmont, con el 10,5%. La empresa Ipsos señaló, por su parte, que Fujimori recibió el 16,6% de los sufragios, el izquierdista Roberto Sánchez, el 12,1%; Belmont, el 11,8%; López Aliaga, el 11%, y Nieto, el 10,7%.

La distancia entre los aspirantes ubicados después de Fujimori está dentro del margen de error del 3% declarado por estas encuestadoras, lo que hacía difícil prever ayer quién podría acompañar a la derechista en el balotaje, mientras los resultados oficiales aún no eran publicados por la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) hasta el cierre de esta edición.

"Hay un empate de tres o cuatro en el segundo lugar considerando el margen de error estadístico. Pero también habría que considerar el error no muestral. En boca de urna hay personas que no dicen la verdad por vergüenza. Habría que ver a quién podría favorecer el voto vergonzoso, que no se confiesa y que se da otro nombre", dice a "El Mercurio" Luis Benavente, director de la consultora Vox Populi.

Retrasos en la votación genera molestias y dudas

La jornada, además, estuvo marcada por los retrasos registrados en la instalación de mesas que obligaron a numerosos locales de sufragio a abrir después de lo previsto por falta de material electoral, y que llevó a que la votación se extendiera en una hora, hasta las 18:00 locales (19:00 en Chile).

Las incidencias se registraron especialmente en las zonas del sur de Lima, como Miraflores, San Isidro, Surco, Villa El Salva-



LA FALTA DE MATERIALES electorales y la papeleta de grandes dimensiones por los 35 candidatos provocaron retrasos en los centros de votación.



KEIKO FUJIMORI votó ayer en San Borja, Lima.

dor y Punta Hermosa, donde los electores esperaron durante horas bajo un fuerte sol sin poder ingresar a los centros de votación, lo que generó quejas ciudadanas, e incluso una denuncia de fraude —sin aportar pruebas— del candidato derechista López Aliaga.

"Ahora, cuando he ido mi mesa, aún no se instalaba, se demoró un siglo", aseguró ofuscada, a este diario, Irma hinojosa, una enfermera jubilada de 79 años, quien acudió a votar acompañada y con un gran sombrero para sortear el calor al Colegio Alfonso Ugarte, en San Isidro, uno de los locales de votación que concentró la mayor cantidad de electores ayer en Lima, con más de 100 mesas de sufragio y que también registró retrasos. En total, estaban convocados a votar unos 27 millones de peruanos.

El jefe de la ONPE, Piero Cor-

vetto, además, reveló que el 99,8% de las mesas de las elecciones generales de Perú lograron instalarse y que quince de ellas no pudieron abrir, lo que supuso que 63.300 electores se quedaron sin posibilidad de emitir su voto por el retraso en la llegada del material electoral, ante lo que López Aliaga presentó una demanda en su contra, acusándolo de los retrasos.

La molestia de los peruanos se suma a la alta desconfianza que tienen en los políticos, a quienes responsabilizan de la inestabilidad institucional —Perú ha tenido ocho presidentes desde 2016, la mitad de ellos destituidos por el Parlamento que concentra un alto rechazo entre la población— y de la crisis de seguridad que golpea al país, con altos niveles de extorsión, sicariato y homicidios.

"Lo que quiero es que cambie la manera de hacer política. Que ya no existan tantas concentraciones, tantos arreglos debajo de la cabeza, y que todo sea más transparente", dijo a "El Mercurio" Gabriel Gálvez, otro votante desde un local electoral en Lima, en una votación en la que los peruanos, además, se enfrentaron a una papeleta de 44 centímetros de largo debido a que postulaban a la presidencia 35 candidatos. También marcaron por primera vez desde 1990 a diputados y senadores, tras el restablecimiento del Congreso bicameral previsto para julio.

Primera posición y lo que viene desde atrás

Más allá de la inestabilidad, la principal preocupación de los

peruanos es el aumento de la violencia. Entre 2018 y 2025, los homicidios se duplicaron y las extorsiones se multiplicaron por ocho. En ese contexto, los discursos de campaña se centran en propuestas para combatir a la "mano dura", entre ellas, la de Fujimori.

La fundadora de Fuerza Popular, de 50 años y que se postula por cuarta vez a la presidencia, se presenta como la opción segura para derrotar a las bandas de extorsionadores y sicarios al apelar al recuerdo de su padre.

Administradora formada en Estados Unidos, madre de dos hijas y divorciada, ha forjado por dos décadas una dinastía en nombre de su padre fallecido, el ex presidente Alberto Fujimori (1990-2000).

Aunque condenado por violaciones de derechos humanos y corrupción, Alberto Fujimori fue el artífice de la derrota de la guerrilla Sendero Luminoso. "Nuestro país necesita orden. Y eso ya lo hemos logrado" en los años 1990, dijo Keiko Fujimori durante un reciente debate televisado.

La candidata propone enviar militares y retirar a Perú de la Corte Interamericana de Derechos Humanos para implementar "juices sin rostro" que juzgan a criminales. En una entrevista con France Presse en vísperas de la elección, Fujimori

prometió expulsar a migrantes irregulares, atraer inversiones estadounidenses y sumarse al bloque de gobiernos de derecha de la región que crece con el apoyo de Donald Trump.

Detrás de Fujimori se ubican cinco postulantes separados por pocos puntos porcentuales entre sí. Entre ellos están dos exalcaldes de Lima: Belmont (1989-1995), del Partido Cívico Obras, un nacionalista que asegura que renegociará los contratos de explotación de recursos naturales, y López Aliaga (2021-2025), de

Renovación Popular, que promete créditos a los pequeños empresarios a través del banco estatal. Los otros dos son el izquierdista Sánchez, quien se presenta como el heredero político de Pedro Castillo, y Nieto, del partido centrista Buen Gobierno.

"Entre los dos candidatos que podrían pasar a segunda vuelta no suman ni el 40% de los votos. Entonces, estamos hablando que los peruanos vamos a elegir a un presidente que, entre dos candidatos, no capitalizan ni siquiera la mayoría de los votos. Eso genera una lógica de votar por el mal menor. Votar por el que tiene menos anticuerpos, y ahí yo creo que Fujimori tiene el camino mucho más complicado", plantea a "El Mercurio" José Incio, politólogo y profesor del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

VOX POPULI



FÁTIMA ENGIL PRADO, empresaria de 55 años. "Dentro de Latinoamérica, el Perú está muy bien posicionado económicamente, pero si tuviéramos mejores gobernantes que no se dediquen a la corrupción y de verdad gobiernen con el corazón, creo que seríamos un mejor país".



SANTIAGO GRANDE, músico (30). "Lo primero en lo que debe hacerse cargo el próximo gobierno es el tema de la seguridad, que es un gran problema ahorita en el país".



AGUSTÍN ALVARADO, jubilado de 65 años. "No espero nada. Todos los políticos entran con anticucho (denuncias) al gobierno. Está cada vez más feo el país, necesitamos un hombre que tenga botas y pueda frenar todos los delincuentes que tenemos acá, pero esa persona debería ser nueva".



ANDRÉS CÓRDOBA, ingeniero industrial de 40 años. "Elegir hoy (ayer) un presidente fue bastante difícil, porque todas las opciones tenían, como se dice vulgarmente, 'rabo de paja' (antecedentes o algo que ocultar)".